

La era dorada del expansionismo



France 24

Por Roberto Morejón

Para entender el alcance de los desenfrenados decretos firmados por el presidente Donald Trump, basta ver sus poses y miradas, así como valorar que su frase al uso “Que Estados Unidos vuelva a ser grande”, contempla una concepción amenazante.

En el manejo de decretos, para pulverizar lo que considera la gestión nefasta de su antecesor Joseph Biden, no podía faltar Cuba, al devolverla a la arbitraria lista de los que en Washington llaman patrocinadores del terrorismo.

No se sabe si por inspiración propia o atendiendo a las recomendaciones de sus colaboradores de alegada raíz cubana, Trump apenas dejó seis días en vigor una determinación de Biden de excluir a la mayor de las Antillas de la citada enumeración.

Para Trump y su séquito de nada vale que el saliente primer mandatario estadounidense certificara que las agencias gubernamentales reafirmaron lo que el mundo sabe, o sea, no hay indicios de amparo cubano al terrorismo.

Pero en el mismo discurso de toma de posesión se evidenció que el Presidente parece no escuchar, de ahí que caiga en lagunas tan llamativas como afirmar que España pertenece al grupo de los BRICS.

De manera que el regreso de Cuba a la lista de patrocinadores del terrorismo, cuando en realidad es víctima de ese flagelo, vuelve a tener la autoría de Donald Trump.

Anteriormente lo había hecho para deshacer una medida de Barack Obama en 2015.

Trump también aplicó en su primer mandato 243 sanciones al archipiélago caribeño para recrudecer el bloqueo, razón esencial de las actuales graves carencias materiales por las que atraviesan los cubanos.

¿Y quién es el firmante del decreto que ahora regresa a Cuba al absurdo inventario? Pues el mismo que emitió un indulto para la mayoría de las personas acusadas penalmente por su participación en el asalto violento al Capitolio el 6 de enero de 2021, considerado un atentado a la democracia.

Para los cubanos era previsible que el republicano revirtiera el paso dado por Biden, aunque algunos no previeron que lo hiciera tan rápido.

Quien se manifiesta impulsado por la venganza y el odio, amenaza con retomar el canal de Panamá, renombra el Golfo de México con el petulante rótulo de Golfo de América, augura altos aranceles a sus vecinos y saca a su país del Acuerdo de París sobre el clima, no podía permanecer inalterable si reducían el acoso financiero a Cuba.

Trump, a quien le obsesiona que Estados Unidos sea envidiado, ve el mundo con una óptica extraviada y por lo tanto los cubanos no pueden esperar buenas nuevas de quien no se inmuta ante una previsible crisis humanitaria por sus medidas contra la inmigración.

<https://www.radiohc.cu/especiales/comentarios/374756-la-era-dorada-del-expansionismo>



Radio Habana Cuba